

SEMANA SANTA en VALLADOLID

Al

(ESPAÑA)

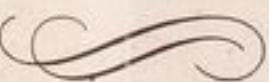


FA - C.1-4

M-C.1-4
R 17878

ARCHIVO
VALLADOLID
MUNICIPAL

Semana Santa en Valladolid



PODRÍAMOS decir que hay pueblos hechos, forjados, para determinadas épocas y momentos. De esas épocas, de esos días destinados a poner de relieve la personalidad de una raza, ¿podríamos encontrar otros más significativos, otros que mejor pudieran demostrar la diferencia, tan grande a veces, entre una u otra región, entre uno u otro pueblo, que los de la Semana Santa? Quizás no. Porque es en esta Semana, brillante de espiritualidad y de sentido como ninguna otra, cuando el individuo demuestra mucho de lo que, dentro de sí, permanece dormido durante el año.

Semana Mayor española, ejercicio el más sublime de piedad, de recogimiento, de silencio... Así es como la sentimos nosotros aquí en Castilla, en esta Castilla que no admite nada que pueda significar menoscabo de su Fe católica, la auténtica, la nuestra, tanto porque lo es, como por lo que ella contribuyó a forjarla...

Si, como decíamos antes, hay épocas para pueblos o pueblos para épocas, ninguno como Castilla, para los días doloridos, plenos de silencio, estremecidos de sollozos recatados y mudos, de la Pasión. Ninguno como esta tierra grandiosa que refleja en sus actos esa inmensidad a que

Biblioteca del Archivo



1323317
FA - C.1-4

ARCHIVO
VALLADOLID
MUNICIPAL



está acostumbrada. Tierra santa que lo da todo sin pedir nada a cambio, sabiendo, persuauaida, que su destino es siempre dar, forjar imperios y luego, como premio, como única recompensa, la dicha de contemplarlos creación suya, nacidos de sí, sintiéndolos aún en sus entrañas...

Si Dios destinó a un pueblo para la rememoración de aquellos días dolorosos de su Pasión, fué a éste, que extendido por la llanura sin fin se cobija bajo las torres de sus iglesias.

* * *

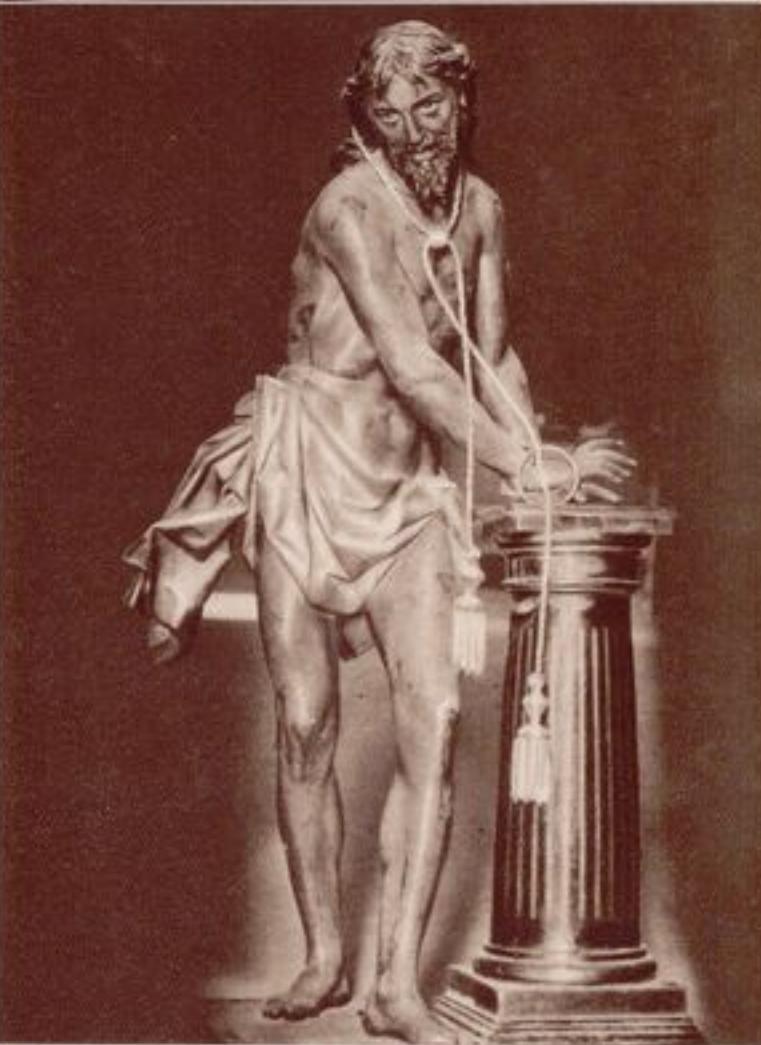
¿Algún sitio mejor que esta tierra castellana para vivir estos días de la Semana Mayor? No podríais encontrarle. Porque Castilla es en ellos: silencio, rezos, penitencia y... Arte. Ese arte sublime que ella doblegó ante la Fe, ese arte que Castilla creó porque lo necesitaba para sus rezos,

porque le era preciso para cubrir sus altares, los altares de esas monumentales iglesias de piedra, que, de trecho en trecho, levantó sobre los abiertos surcos de la meseta...

Arte castellano, el más sublime, el más humano el que más llega al corazón del hombre, hecho por el pueblo y para el pueblo. Ved sino cuando cobra toda su expresión, cuando toda la intensidad de su vida: es en los días de la Pasión, rodeado por los hijos de aquellos que, absortos, le vieron salir de los talleres, retocado en una última caricia por las manos del imaginero, con olor a resina fresca, a pinar...

Las obras de ese arte sin igual, son las que pasan por nuestras calles lenta, pausadamente entre rezos y luces y sin más canto que el destemplado redoblar de los tambores o el sordo murmullo de los rezos.

* * *





Llama inextinguible, hoguera inmensa del Arte y de la Fe, son estas procesiones nuestras, sin par, que dejan en las calles regueros de cera penitente y en el aire, recortado por los altos capirotes de los encapuchados, el misterio impalpable de lo sublime impregnando nuestro ser... Es lo eterno rozando la humanidad y nuestra alma jamás podrá ya olvidar su aliento...

Por eso, cuando han pasado nuestras procesiones, (esa procesión eterna en su valor, grandiosa en su sentido del Viernes Santo vallisoletano...) la ciudad queda estremecida, no es la misma de los días anteriores ni la que al siguiente día será, es... quizás sí, más suya, más ella, pero ¡tan diferente a la que todos conocen! Es una multitud ingente la que la cubre y, sin embargo, sólo un murmullo, gigantesco si pero apagado, el que la llena.

La raza aquí no canta ni ríe, sólo habla, y sordamente...

Ha pasado lo divino y su recuerdo, imborrable, queda en todos...

* * *

Porque la Semana Santa de Valladolid —no os llaméis a engaño—, no es anécdota, ni color. Tampoco es primavera floreal, ni saeta, ni piropo. Ni siquiera Cofradía. Es Pueblo y con el Pueblo en masa desarrolla la más acendrada intensidad sentimental de España. Los grandes imagineros y tallistas castellanos del XVI y XVII, (Berruguete, Juní, Fernández, De la Cuadra, Masa, Rincón... etc.) legaron a esta tierra de unidad los máximos valores. Pelaron troncos para escalar alturas. Con los pinos de la meseta encendieron hogueras teológicas al modelar sus santos de palo. Y ya no olvidaréis nunca esos voluminosos grupos escultóricos de El Descendimiento, La Piedad, La Elevación de la Cruz, Camino del Calvario, El Cristo de las Siete Palabras,





de la Preciosa Sangre, de los Yacentes, de la Flagelación, la incomparable Virgen de los Cuchillos...

• • •

Viajero que anhelas para tus ojos horizontes nuevos y para tu alma sensaciones inéditas, si quieres sentir palpitar tu corazón ante lo sublime, ven, admira estas procesiones únicas, estas imágenes portentosas viviendo en estos días impulsadas por la fe de este pueblo inmortal, y ya, para siempre, sabrás lo que es el verdadero arte al servicio de la religión, de nuestra religión católica, la única, la verdadera, sin mixtificaciones ni encubrimientos que no podríamos admitir...

Valladolid, corazón de Castilla, te espera. Sus imagineros trabajaron para tí, para que ahora tú puedas sentir lo que el pueblo de entonces, cabeza del Imperio, sentía...

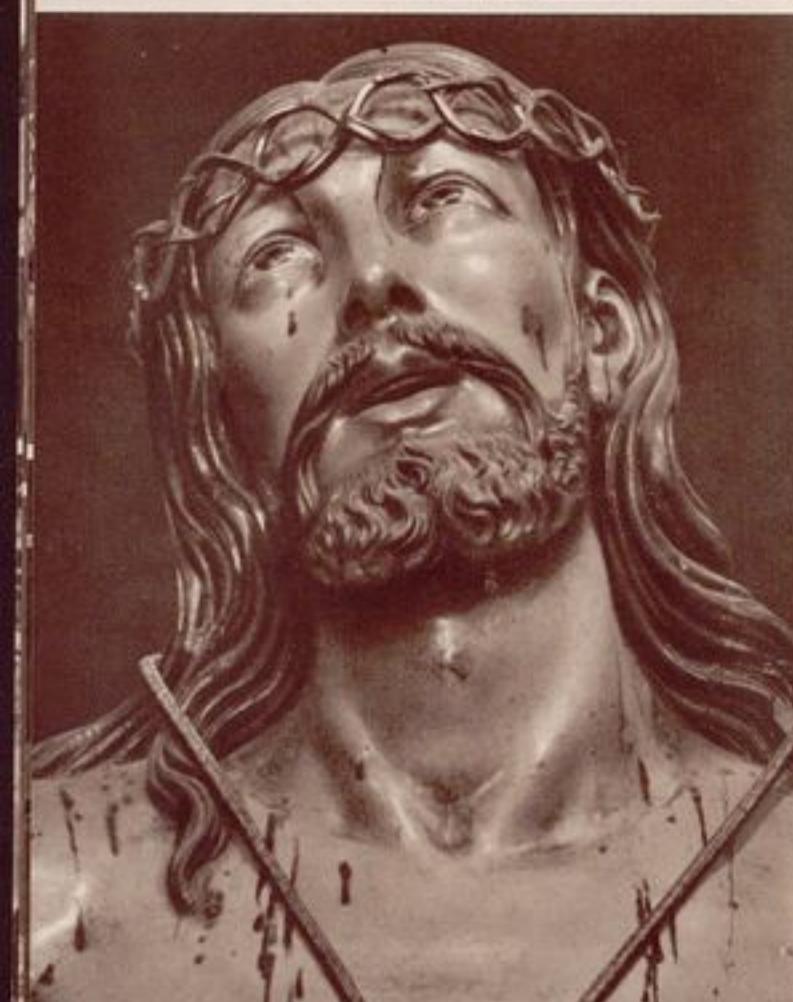
Viajero: ¡Ven y admira! ¡Ven... y rezal



HOLY WEEK IN VALLADOLID

EVERY nation, race and people possesses some dominant quality which is characteristic of its destiny, distinguishing it from all others and constituting its peculiar contribution to what we know as civilization. There are also certain moments, however fleeting they may be, when this quality of a people overshadows all others, uniting all individuals within its common bond. Such a moment, surely, is Holy Week, awakening our religious feeling in order to reveal many of those sentiments which lie hidden, perhaps, during the rest of the working year.

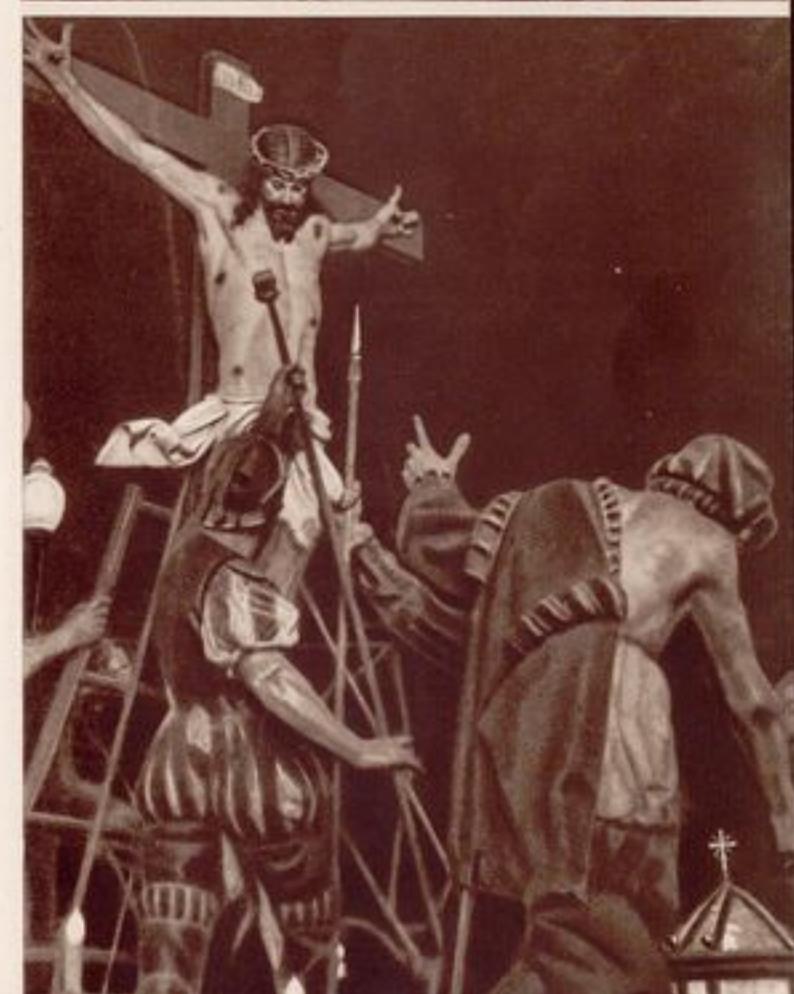


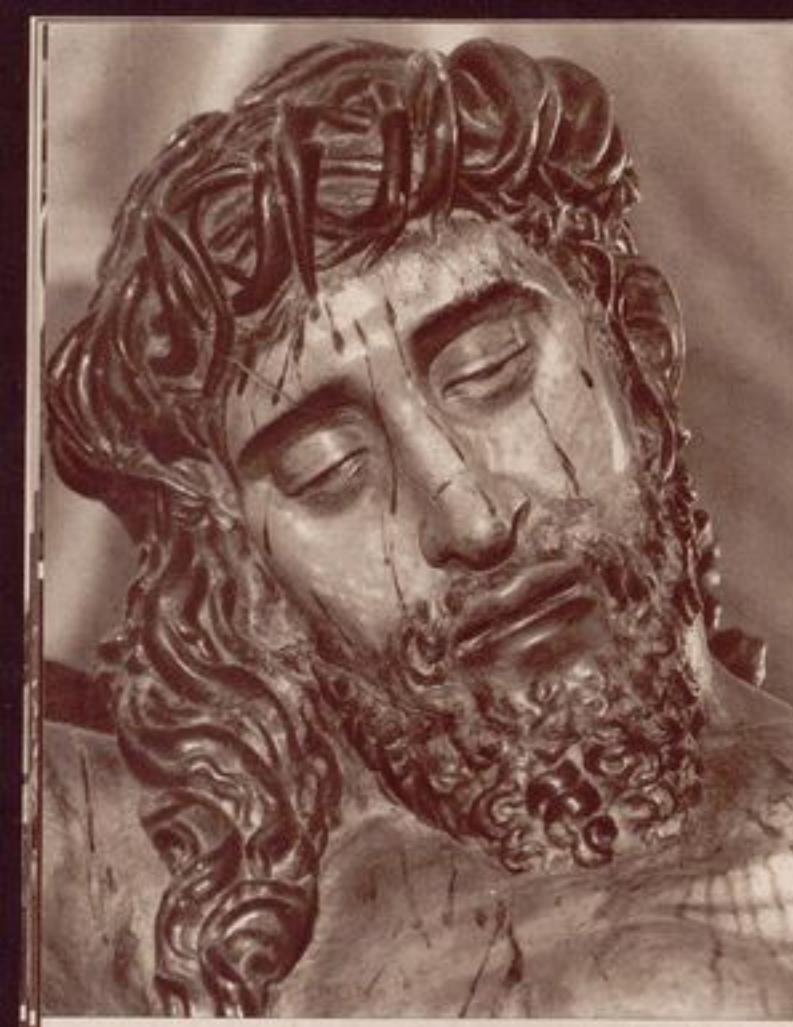


Holy Week should be a sublime demonstration of true piety, recollection and silence—at least, that is how it is thought of here in Castile, jealous of that Catholic Faith which it has done so much to carry to the four quarters of the globe. No race can express the sadness, the silence and the grandeur of the Passion so simply and yet so majestically as this hardy people of the heart of Spain. What better place could be found in which to pass these days of Holy Week than Castile, with its silence, prayer and penance... and its art! The works of art which are part of the glory of Castile were created out of a people's need for some expression of its deepest prayer, in homage to its Faith and as adornment for its altars,—those altars which grace the great stone churches which raise their heads in watchful guidance in all the villages of the plain. It is an art which is at once sublime and yet human, touching the most

hidden sentiments in the heart of man because it was born of the people and for the benefit of the people. This is no individual expression of devotion, but rather the carved soul of a race. It can be seen at its best only during these days of Holy Week when it is carried in triumphant procession, surrounded by the descendants of those same artists from whose reverent hands it once came forth, redolent with the scent of the pine wood from which much of it was carved.

During Holy Week these incomparable works of man's hand pass slowly through our streets, in silence save for the muted roll of drums and the soft murmers of prayer, bathed in the gentle light of candles. These processions are something which can never be forgotten; a bright flame of faith in the midst of the world's darkness, bringing into relief against the background of its light the hooded figures of the Pe-





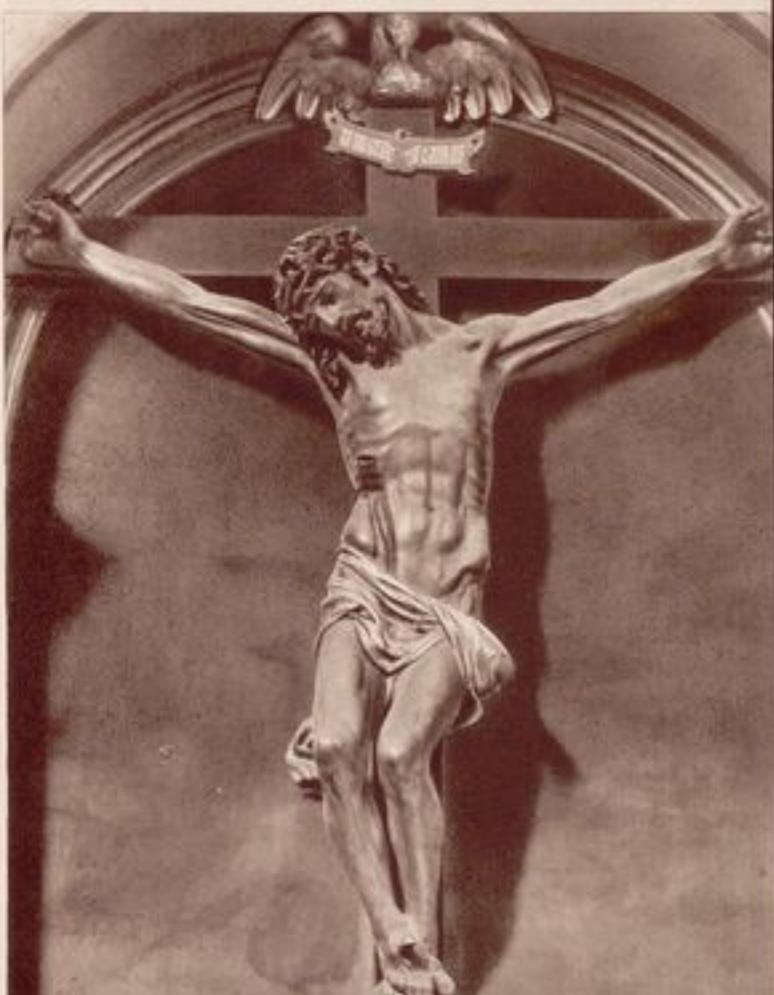
nitents and leaving behind a mysterious sense of all that is most sublime in the heart of man. At moments such as these time seems to meet eternity, leaving an impression which the soul can never quite forget.

It is for this reason, perhaps, that, as the processions pass through the streets of Valladolid, the whole city seems transformed, even to the eyes of those who know it so well. The very crowds which line the route have none of their normal cheerful gaiety; this is not the time or the place for song and laughter, but rather for the soft whisper which greets these unforgettable scenes of the Passion as they pass. Holy Week in Valladolid is no mere carnival of flowers, songs and lights. It is an act of Faith of a whole people, the finest expression of the religious sentiments of Spain. Those great artists and sculptors of the XVI and XVII



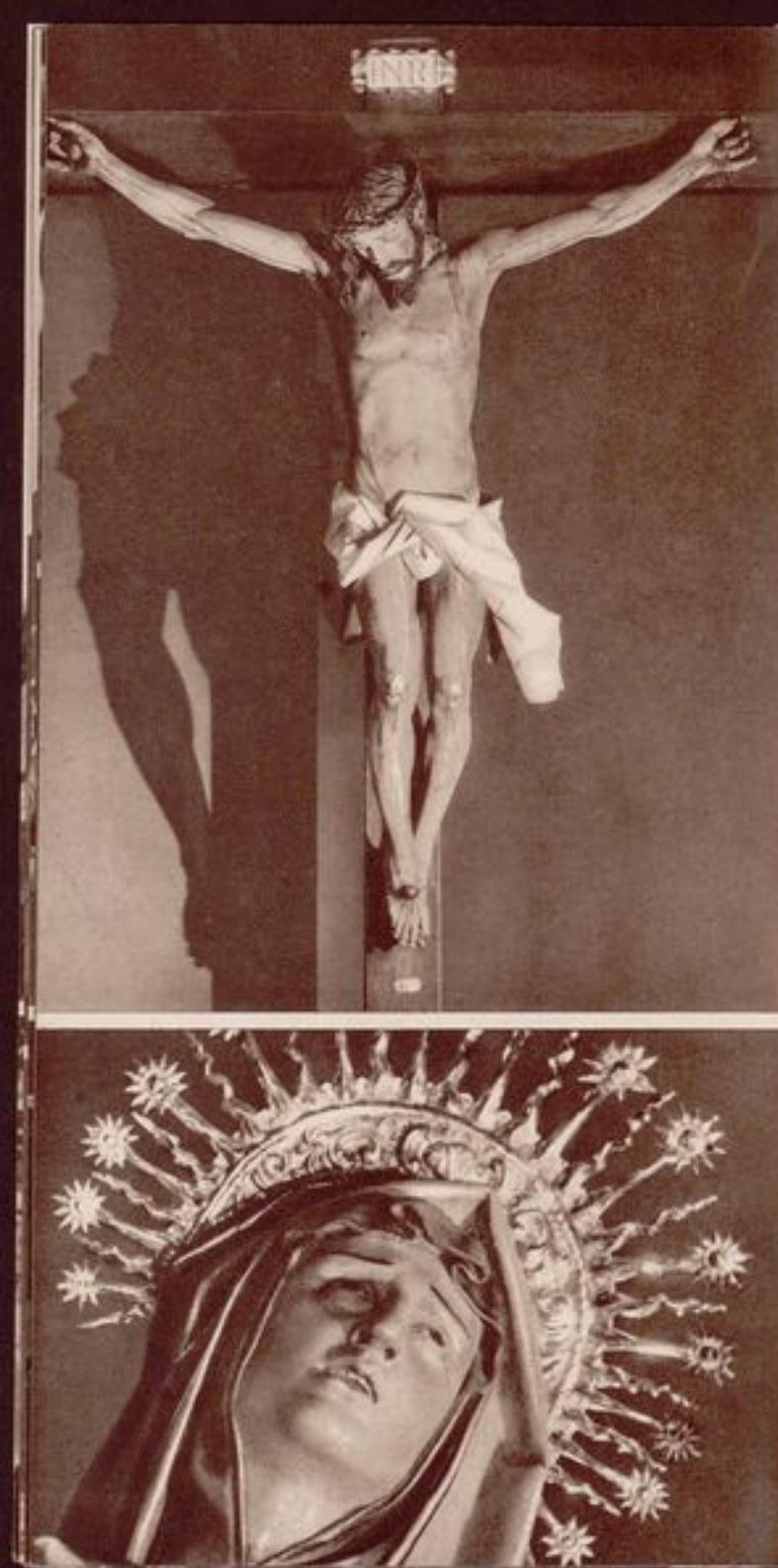
centuries, Beruguete, Juni, Fernandez, De la Cuadra, all bequeathed to this land their most precious possessions. In this soft pine wood of Castile the genius of their hands wrote whole volumes of sermons which can never be forgotten, including the Taking down from the Cross, the Pietá, the Way of the Cross, the Crucifixion, Our Lady of Sorrows and those precious figures of Christ in His Scourging, Death and Burial.

The traveller who looks for something new—something which will both please the eye and touch the heart—should see these unique processions which express in an incomparable manner the living Faith of a Nation. Here he will see art in her rightful place as the handmaiden of the one, true Faith, and Valladolid, the heart of Castile, will give him a warm welcome. To such a one we can only say, 'Come and see! Come and pray!'



SERMÓN DE LAS SIETE PALABRAS





SEMAINE SAINTE DE VALLADOLID



Il est des peuples qui semblent avoir été créés pour vivre certaines époques, et, d'autre part, il est des époques, des journées, qui semblent destinées à rehausser la personnalité d'une race. Pourrions-nous en trouver de plus significatifs, qui puissent mieux révéler la différence, si grande parfois, entre telle et telle région, entre tel et tel peuple, que les journées de Semaine Sainte? Il est probable que non. Car c'est

pendant cette Semaine Sainte, éclatante de spiritualité comme nulle autre, que l'individu manifeste tout ce qui demeure caché en lui le reste de l'année.

Grande Semaine Espagnole, sublime exercice de piété, de recueillement, de silence... Telle nous la concevons, ici, en Castille, dans cette Castille repoussant tout ce qui pourrait porter atteinte à sa Foi Catholique, cette Foi inébranlable, cette Foi authentique, tant par ce qu'elle est que par ce qu'elle contribua à la forger.

S'il est, comme nous disions, des époques faites pour certains peuples et des peuples nés pour certaines époques, la Castille en est réellement un, né pour les jours douloureux, faits de silence, d'émoi contenu de la semaine de Passion. Aucune autre région comme cette terre grandiose reflétant dans ses actes l'immensité à la-





quelle elle est faite. Terre sacrée qui donne tout ne demandant rien en échange, persuadée que son destin est de donner toujours, de forger des empires et ensuite, comme récompense, comme seule récompense, le bonheur de les contempler, de voir en eux sa création à elle, issus d'elle, les sentant encore palpiter dans ses flancs... Si Dieu destina un peuple à la commémoration de ces jours douloureux de sa Passion, ce fut bien celui-ci, qui s'étendant à travers le plateau sans borne se tapit sous les tours de ses églises.

Est-il d'autre endroit meilleur que cette région castillane pour vivre ces journées de la Semaine la Plus Grande? Vous ne pourriez en trouver d'autre. Car la Castille devient pendant ces journées, toute silence, prières, pénitence et... Art. Cet art sublime qu'elle plia à la mesure de sa Foi, cet art

que la Castille créa parce qu'il le lui fallait pour ces prières, parce qu'elle en avait besoin pour revêtir ses autels, les autels de ces monumentales églises en pierre, qu'elle bâtit, de loin en loin, sur les sillons ouverts de son plateau...

Art castillan, le plus sublim, le plus humain, celui qui atteint mieux le cœur humain, fait par et pour le peuple. Voyez plutôt quand il acquiert toute son expression, toute l'intensité de sa vie: c'est aux jours de la Passion, entouré des fils de ceux qui, étonnés, le virent sortir des ateliers, après la caresse de la dernière touche, sentant encore la résine fraîche, fleurant les pins...

Les œuvres de cet art sans pareil sont celles qui parcourent nos rues, lentement, gravement, parmi les prières, et les lumières, sans autre chant que le roule-





ment rauque des tambours ou le murmure sourd des prières.

Flamme inépuisable, brasier immense de l'Art et de la Foi, telles sont ces processions, les nôtres, sans égales, laissant par les rues des coulées de cire pénitente et dans l'air, que découpent les hautes cagoules des confrères, le mystère impalpable du sublime envahissant notre être. C'est l'éternel frôlant l'humanité et notre âme ne pourra plus en oublier jamais le souffle...

C'est pourquoi, lorsque nos processions sont passées, (cette procession éternelle dans sa valeur, grandiose par le sens que lui prête le Vendredi Saint de Valladolid...), c'est pourquoi la ville en demeure toute frissonnante. Ce n'est plus la même des jours antérieurs, ni la même qu'elle sera le lendemain... elle est peut-être da-

vantage elle-même, mais, si différente, tout autre que tous la connaissent! Toute une immense foule l'emplit, et cependant, ce n'est qu'un murmure, gigantesque oui, mais étouffé qui s'en empare. La race ici ne chante ni ne rit, elle parle seulement, et sourdement... Le divin est passé et son souvenir, ineffaçable, reste en tous.

Car la Semaine Sainte de Valladolid—ne vous y trompez pas, n'est pas l'anecdote, ni la couleur. Ce n'est pas non plus le printemps fleuri, ni la «saeta», ni le «piropo». Pas même la Confrérie. C'est le Peuple et avec le Peuple en masse elle réalise l'intensité sentimentale la plus pure de toute l'Espagne. Les grands sculpteurs sur bois de castille du XVI et du XVII siècles, (Berruguete, Juni, Fernandez, Rincón... etc.) léguèrent à cette terre d'unité les plus grandes valeurs. Ils dégrossirent des troncs





pour gravir les hauteurs. Avec les pins de ses plateaux ils allumèrent des bûchers théologiques en façonnant leurs saints en bois. Et vous n'oublierez plus jamais ces énormes groupes sculptés de la Descente de Croix, de la Piété, de l'Elévation de la Croix, du Chemin du Calvaire, du Christ des Sept Paroles, du Sang Précieux, des Christs gisants, de la Flagellation, de l'incomparable Vierge aux Couteaux...

* * *

Voyageur qui désirez pour vos yeux des horizons nouveaux et pour votre âme des sensations nouvelles, si vous voulez sentir palpiter votre coeur devant le sublime, venez, admirez ces processions uniques, ces images merveilleuses vivant ces journées mues par la foi de ce peuple

immortel, et, alors, vous saurez, pour toujours, ce qu'est le véritable art au service de la religion, de notre religion catholique, la seule, la vraie, sans mixtifications ni déguisements que nous ne saurions admettre...

Valladolid, cœur de Castille, vous attend. Ses sculpteurs travaillèrent pour vous, pour que vous puissiez maintenant éprouver ce que le peuple d'alors, tête de l'Empire, sentait.

Voyageurs, venez et admirez! Venez... et priez!



Museo Nacional de Escultura Policromada



RUTA TURISTICA

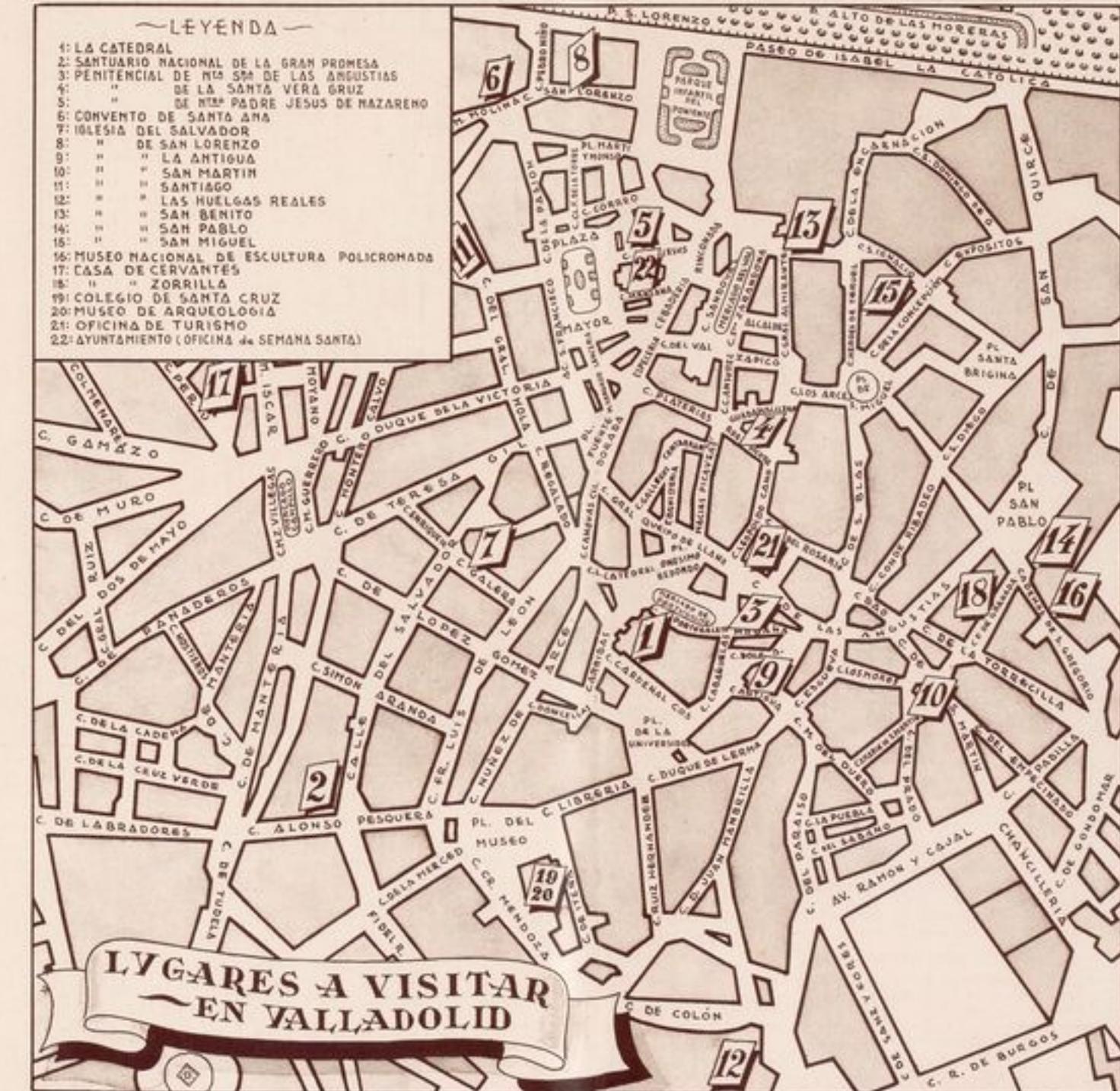
—DISTANCIAS—

VALLADOLID - FUENMOLDAÑA	6 Km.
" MEDINA del CAMPO.....	43 Km
" MOTA del MARQUES.....	42 Km
" MEDINA de RIOSECO	38 Km
" NAVA del REY.....	49 Km
" OLMEDO.....	43 Km
" San CEBRIAN de MAZOTE... ,	39 Km
" SIMANCAS.....	10 Km
" TORRELOBATOÑ.....	29 Km
" WAMBA	17 Km.
" VILLAGARCIA de CAMPOS..	46 Km.
" VILLALON de CAMPOS ..	64 Km
" Tordesillas.....	28 Km
" PEÑAFIEL.....	55 Km



—LEYENDA—

- 1: LA CATEDRAL
 - 2: SANTUARIO NACIONAL DE LA GRAN PROMESA
 - 3: PEMITENCIAL DE NRA SRA DE LAS AGUSTIAS
 - 4: " DE LA SANTA VERA CRUZ
 - 5: " DE NTRA PADRE JESÚS DE NAZARENO
 - 6: CONVENTO DE SANTA ANA
 - 7: IGLESIA DEL SALVADOR
 - 8: " DE SAN LORENZO
 - 9: " " LA ANTIGUA
 - 10: " " SAN MARTÍN
 - 11: " " SANTIAGO
 - 12: " " LAS HUELGAS REALES
 - 13: " " SAN BENITO
 - 14: " " SAN PABLO
 - 15: " " SAN MIGUEL
 - 16: MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA POLICROMADA
 - 17: CASA DE CERVANTES
 - 18: " ZORRILLA
 - 19: COLEGIO DE SANTA CRUZ
 - 20: MUSEO DE ARQUEOLOGÍA
 - 21: OFICINA DE TURISMO
 - 22: AYUNTAMIENTO (OFICINA DE SEMANA SANTA)



Procesiones y Actos

ARCHIVO
VALLADOLID
MUNICIPAL

Día 18. - DOMINGO DE RAMOS

A las doce, saldrá de la S. I. M. Catedral, la Procesión de las Palmas. Pasos: Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén.

Día 19. - LUNES SANTO

A las ocho y media de la noche, saldrá de la Penitencial de la Vera Cruz la Procesión del Santísimo Rosario del Dolor. Pasos: La Oración del Huerto, La Flagelación, La Coronación de Espinas, La Cruz a Cuestas, La Crucifixión del Señor.

Día 20. - MARTES SANTO

A las ocho y media de la noche, saldrá del Santuario Nacional y de la Penitencial de N.º S.º de las Angustias, la Procesión del Encuentro de la Santísima Virgen con su Hijo en la Calle de la Amargura. Pasos: Camino del Calvario y Nuestra Señora de las Angustias.

Día 21. - MIERCOLES SANTO

A las ocho de la noche, «Vía Crucis Procesional», con las imágenes de N. P. Jesús Nazareno, Cristo de la Agonía, Camino del Calvario, Emisit Spiritum, Dolorosa de la Santa Vera Cruz y N.º S.º de las Angustias.

Día 22. - JUEVES SANTO

A las cuatro y media de la tarde, saldrá de la Iglesia de Santa María Magdalena, la Procesión de «Penitencia y Cariñad». Pasos: Santísimo Cristo del Perdón, Santísimo Cristo de la Preciosa Sangre y Nuestra Señora de la Piedad.

A las ocho y media de la noche, saldrá de Nuestra Señora del Carmen (Delicias) la Procesión de la Santísima Virgen de la Amargura. Pasos: La Elevación de la Cruz, Nuestra Señora de la Amargura y Santísimo Cristo.

Día 23. - VIERNES SANTO

A las nueve de la mañana, recorrerá las calles el Pregón, anunciando el Sermón de las Siete Palabras, que a las doce dará comienzo en la Plaza Mayor, ante el Paso del Señor Crucificado entre los dos ladrones.

A las dos y media de la tarde, Procesión del Santísimo Cristo de la Luz, partiendo del Colegio de Santa Cruz.

A las siete y media de la tarde, partirá de la Penitencial de las Angustias, la grandiosa Procesión General de la Sagrada Pasión del Salvador, con los Pasos: Oración del Huerto, Azotamiento del Señor, El Señor Atado a la Columna, Ecce Homo, Camino del Calvario, La Virgen y San Juan, N. P. Jesús Nazareno, Preparativos para la Crucifixión, Santísimo Cristo del Perdón, La Exaltación de la Cruz, ¡Sitiol..., Emisit Spiritum, Inter Scelestos Innocens, Cristo en la Cruz, María al pie de la Cruz, El Descendimiento, La Santa Cruz, La Quinta Angustia, Cristo Yacente, Santo Sepulcro y N.º S.º de las Angustias.

A las once de la noche, saldrá de la Penitencial de las Angustias la Procesión de la Soledad, con la imagen titular.

CONCIERTOS SACROS

Los famosos Conciertos Sacros, el máximo acontecimiento musical de España, se celebrarán los días de Domingo de Ramos, Lunes y Martes Santo (18-19 y 20), en el Teatro Calderón de la Barca.—250 intérpretes con las obras cumbres de la música universal.

